

SER POLÍTICO DESDE EL EVANGELIO

Reflexiones en tiempo de elecciones

Jhonny Montero Irala
Director de PASCAR

Pensamiento social de la Iglesia:

"La autoridad debe reconocer, respetar y promover los valores humanos y morales esenciales" (DSI 397), como el respeto al prójimo, la tolerancia, la paz, la libertad, la solidaridad, la responsabilidad, entre otros.

La Luz de la Palabra de Dios:

Jesús sana a la mujer encorvada en sábado (Lc 13, 10-1); predica el Reino de Dios: Reino de justicia, comunión y amor (Lc 13, 18-30) y está en medio de nosotros para cumplir su misión salvífica (Lc 13, 31-35), más allá de cualquier situación de amenaza. Actos que son políticos, porque buscan cambios y el bienestar de su comunidad social.

Oración del Papa Francisco.

"Oremos hoy por los gobernantes que tienen la responsabilidad de cuidar a sus pueblos en estos momentos de crisis...para que el Señor los ayude y les dé fuerzas, porque su trabajo no es fácil"



Pasar de la lógica destructiva...

Escenas de caravanas de campañas políticas, con agresión verbal y física de unos contra otros seguidores de partidos; quiebres, alianzas y amarres políticos; negociados para encubrir a personas y sus acciones; declaraciones y acusaciones entre candidatos que buscan destruir al "opositor"; muestran la vieja lógica política de: "lo que no podemos captar, lo que no podemos llevarlo a nuestro partido, hay que destruirlo". No importa si para ello tenemos que unirnos, hacer pactos con otros partidos incluso antagónicos.

Esta práctica muestra que en la política, la ética, los principios y valores, sus convicciones y filosofía partidaria, la "palabra comprometida", son relativas y cambian según donde soplen los vientos y según sus conveniencias e intereses. Muestran el desvío de los principios de Dios, que aunque sus actores, juran con la mano en la Biblia, es evidente una crisis moral y ética en sus actos.

...desde la experiencia de Jesucristo...

En el contexto político de Jesús, los Fariseos, Herodianos, Saduceos...seguían la misma lógica destructiva para con sus opositores. Jesús decía lo que tenía que decir, no para agradar o pactar con uno u otro grupo. Su mensaje, su actuar social,



Pensamientos:

- + Los partidos luchan por el poder, luchan para ganar, luchan por victorias parciales, humanas e históricas. Dios y cada cristiano, luchamos por la victoria final. que la tenemos ganada en Jesucristo, en su cruz y Resurrección. Al final la vida, la justicia y la dignidad y el amor triunfarán.
- + “Lo realmente terrible no es el virus, la muerte [la situación económica, el que entre un partido u otro...], lo único terrible es perder la unión con Cristo” (Mons. Adolfo B).
- + “Todos somos iguales...nadie vale más que el otro, todos somos personas...En un proceso electoral debe primar el respeto mutuo, el hecho de considerarnos hermanos. El proceso electoral no es una guerra, es un proceso para intercambiar ideas y propuestas pensando en el desarrollo del país” (Mons. Ricardo Centellas).

Los laicos:

- La situación histórica del Pueblo de Dios, urge de:
- Laicos testigos de los principios de Jesús en el mundo de la política.
- Laicos profetas, que se unen a la causa de Jesucristo: construir el Reino de Dios.

estaba orientado por la voluntad de Dios para la humanidad: amor a Dios, al prójimo como a uno mismo; cuyos frutos se traducen en justicia, igualdad, paz, dignidad de toda persona, inclusión social, bien común, solidaridad, misericordia y perdón.

Los políticos de su tiempo, quisieron encasillarlo, captarlo; pero, como no pudieron, confabularon contra él, quisieron despeñarlo, alejarlo del pueblo, le tendieron trampas, (Ver Mt. 22, 15 ss) y lo llevaron a la Cruz. Pero, aún allá, el perdón, la misericordia y el amor de Dios persiste para con nosotros: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lc 23,34).

...a la lógica evangélica de la práctica política

Revertir esta lógica destructiva implica volver a Dios, orientar la vida política desde un compromiso espiritual que nace del Evangelio de Jesucristo. Ser político cristiano implica, en este sentido, un compromiso, ante todo, con Jesucristo: en el discipulado, el seguimiento y misión de reconstruir la sociedad presente, según el corazón de Dios.

Ser miembro de un partido político, no es más que una herramienta para alcanzar el “bien para todos los integrantes de la sociedad”, que es el fin de todo acto político. A partir de esta convicción fundamental, no cabe en el actuar político la violencia, la falta de respeto a dignidad y libertad del que piensa distinto; no caben la división en facciones políticas, las agresiones y el odio entre ellas.

El cristiano, más que comprometerse o ponerse de un lado u otro lado político, debe comprometerse y ponerse del lado del Evangelio de Jesucristo. El cristiano en el mundo de la política debe ser testigo y profeta de la voluntad de Dios que quiere la reconciliación, la unidad, el diálogo, el respeto por toda persona. Nuestra tarea definitiva es servir a Dios, sirviendo a los hermanos; amar a Dios, amando a nuestros hermanos.

